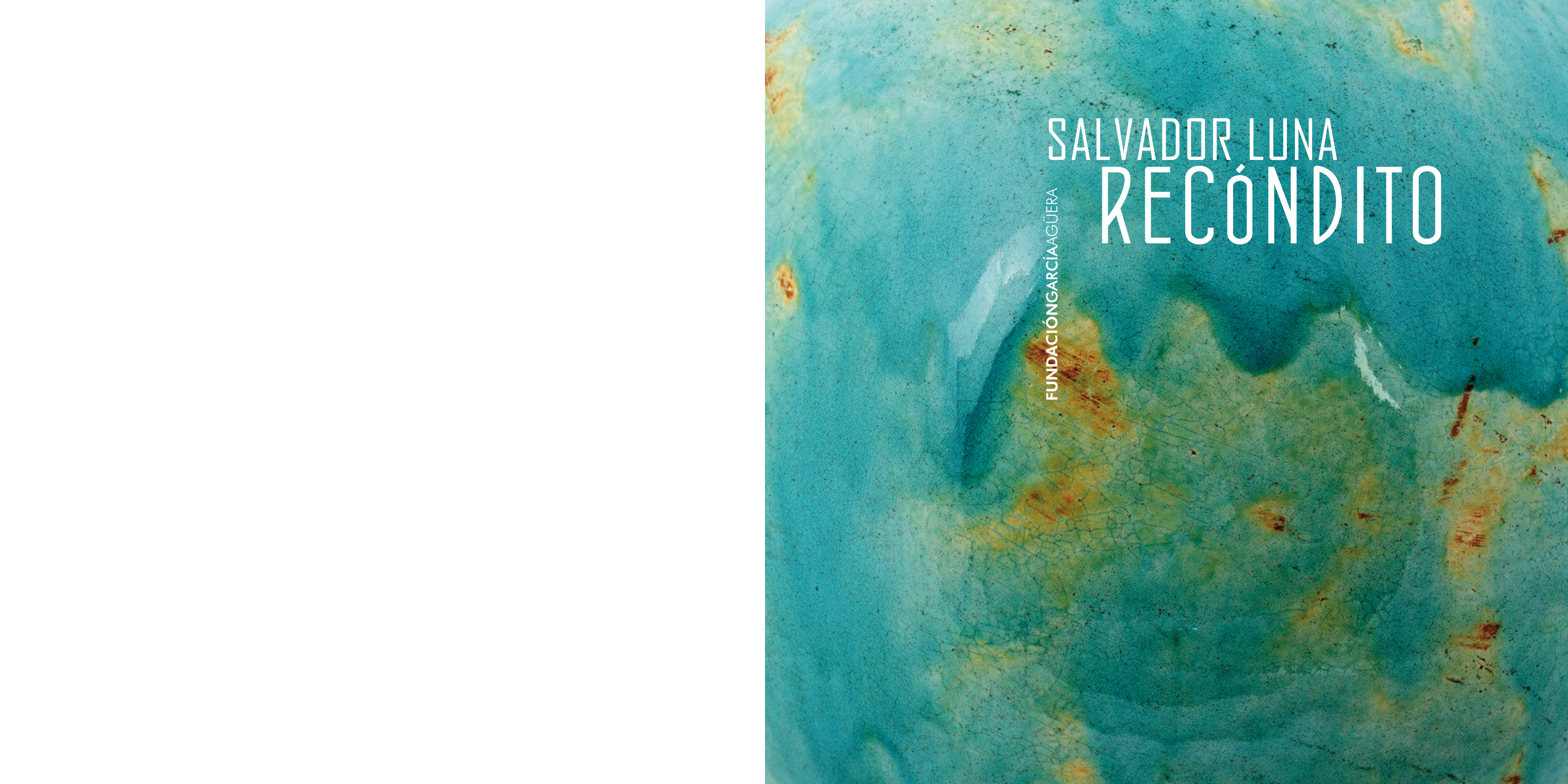




SALVADOR LUNA RECÓNDITO

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

RECÓNDITO
SALVADOR LUNA

© Edición:
Salvador Luna Millán
Fundación García Agüera

© De los textos:
Sus autores

Diseño, cuidado de la edición
y comisariado de la exposición:
José Manuel García Fernández

Cooperador necesario:
Antonio Hernández Bonilla

Fotografía:
José Tirado García
Elisa Díaz Cantó

Depósito Legal:
MA-1141-2018

Primera edición:
Septiembre de 2018

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA
SALVADOR LUNA
RECÓNDITO
COMISARIADA POR JOSÉ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ

14 SEPTIEMBRE - 2 NOVIEMBRE 2018

Sala de Exposiciones de la antigua iglesia de
santa María de la Encarnación de Coín

www.fundaciongarciaaguera.org/salvador-luna-ceramista

colaboran :





Recóndito es el título del proyecto con el que **Salvador Luna** vuelve a su pueblo para compartir el resultado de sus últimos años de trabajo, donde, como siempre, ha tenido la fuerte convicción de combinar tradición y vanguardia.

Ha pasado una década desde su última exposición aquí, “1+1=Nous”, junto a Antonio Hernández Bonilla; y tras inaugurar una sala permanente en 2015 en el edificio del antiguo convento de santa María de Coín –dos proyectos en los que Salvador también me invitó a colaborar– regresa ahora con una colosal exposición, que consta de 100 planetas esféricos, 20 planetas circulares, 15 figuras estilizadas, esculturas modulares y 45 aves que acompañan el movimiento de los planetas; con la que nos muestra su visión de una humanidad frágil, decadente y egoísta que quiere conquistar el universo sin importar los medios para conseguirlo.

Son ya 36 años experimentando junto al barro y en esta exposición nos presenta toda su experiencia y bagaje. Basándose en la simplificación de las formas y utilizando el círculo y la esfera como formas simples y perfectas, nos enseña todo su mundo de color y texturas. Buscando, hasta encontrar en lo más recóndito, el matiz justo para sentirse identificado y así poder encontrarnos en una parte de él.

JOSÉ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ



El rancho del recóndito paraíso ameno de Salvador y Antonio by JMGA

Salvador Luna nació en Coín a mitad de siglo y creció por los caminos de la Calzá. Luego, un sabio le dijo: "Si no naces en un alfar, nunca serás alfarero". Descubrió el barro y el barro cambió ya para siempre su vida, aprendiendo de la tierra, como nómada, los secretos milenarios que crean la magia de las manos y las formas.

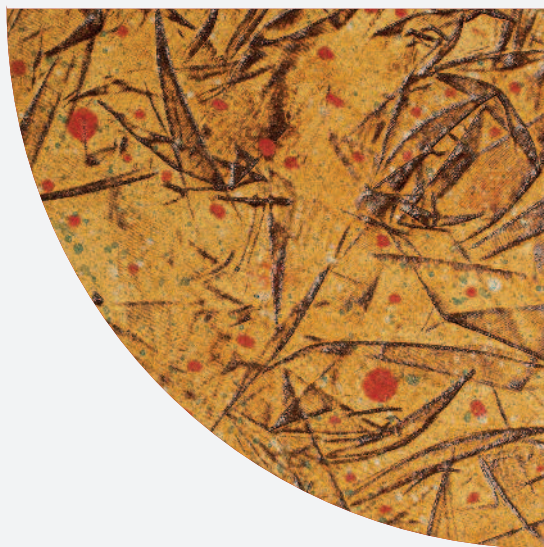
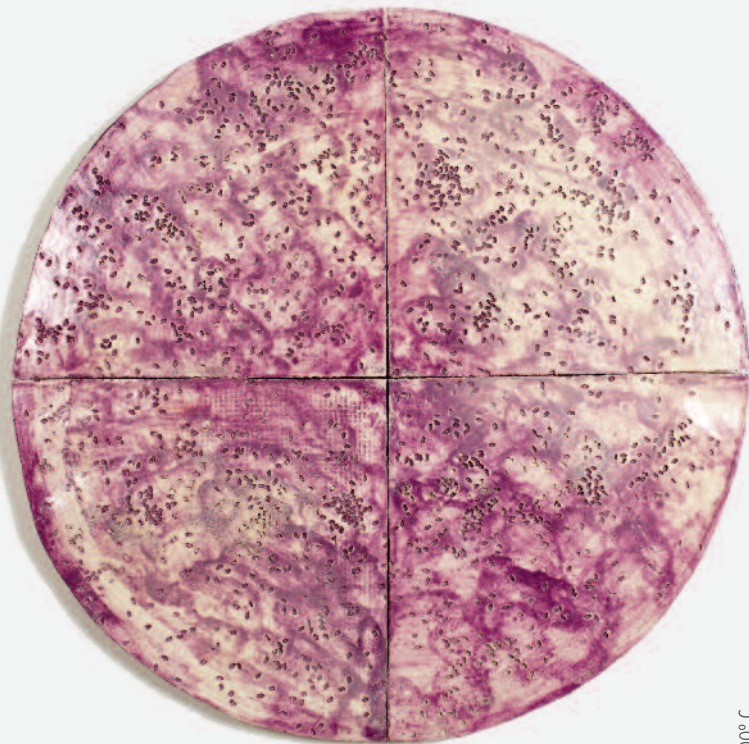
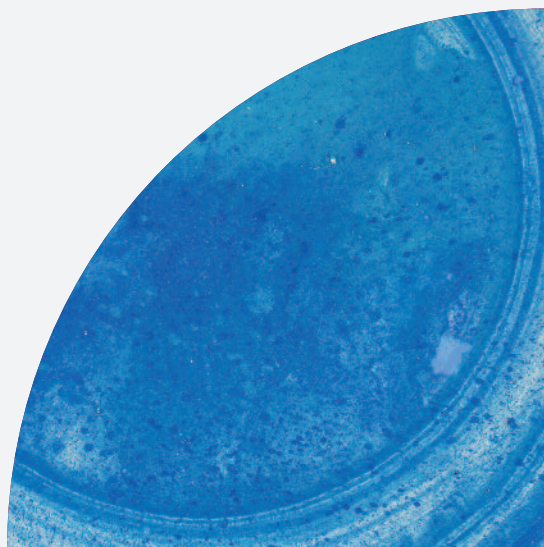
El barro lo hizo hombre y supo, desde el principio, que el barro le enseñaría el camino de las personas, a acercarse a ellas, a comunicarse con ellas, a caminar juntos. Y el artista entiende que su arte no es una fábrica, que su obra no podía ser otra cosa que él mismo. Y el artista grita que le agota la impaciencia.

El Arte, que no solo es apertura de mentes sino además indagación en lo libre, lo convierte en un luchador incansable, en un activista por las libertades comprometido con su tiempo y en conseguir ser lo que es, para seguir siéndolo en libertad.

Y así es su obra, apertura de mentes que no otra cosa ha de ser el Arte. La creación artística es la misión más sublime del hombre, puesto que consiste en un empeño de la inteligencia por comprender y hacer comprender al mundo y el universo.

JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA





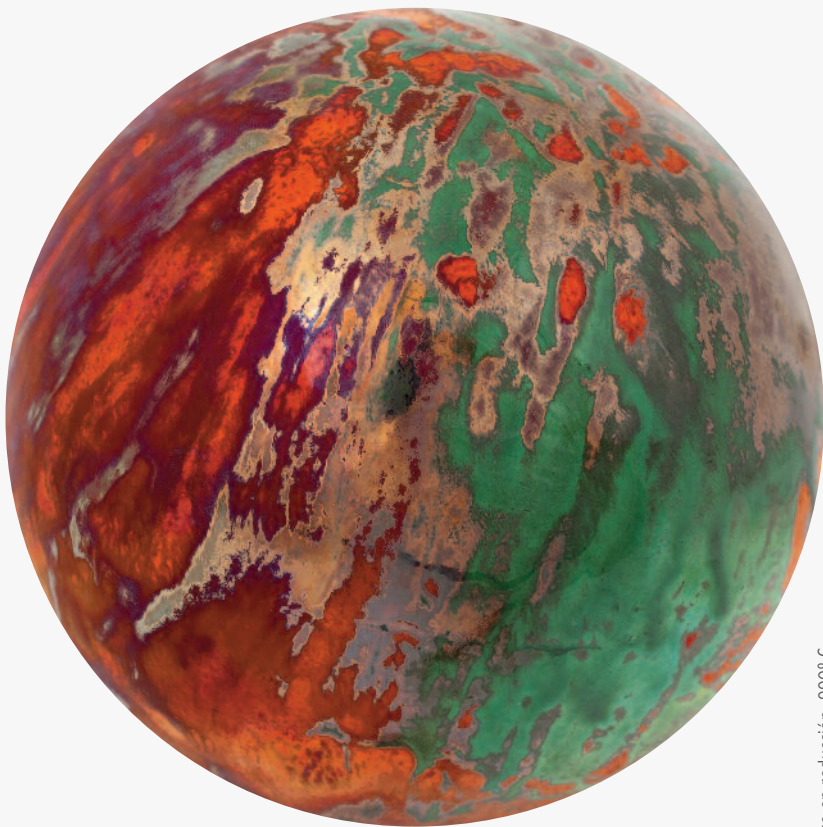
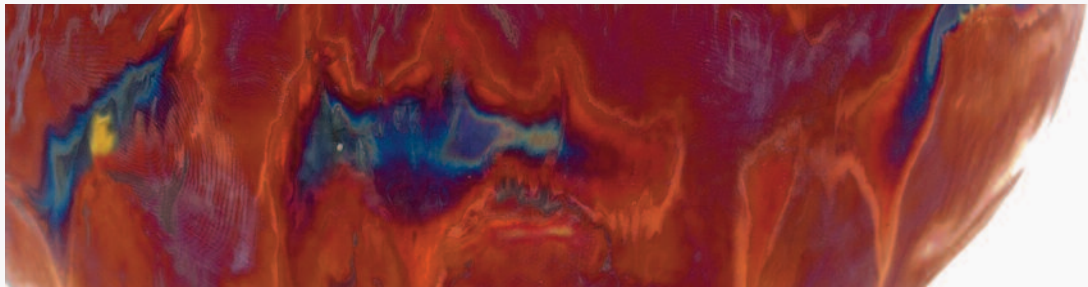
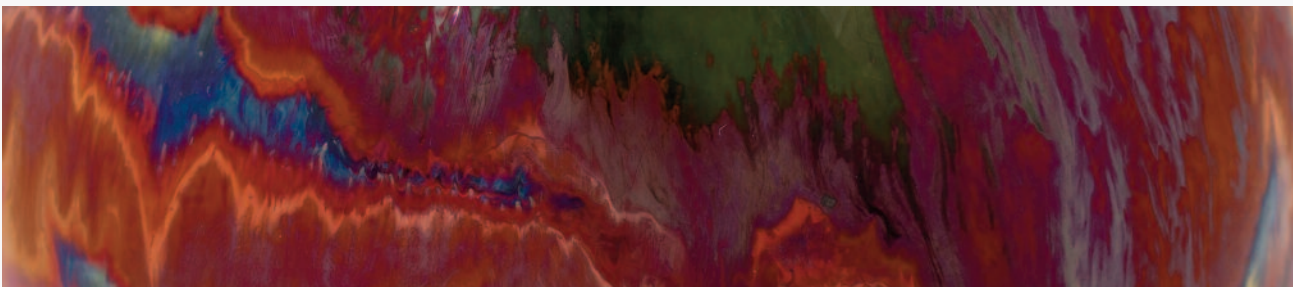
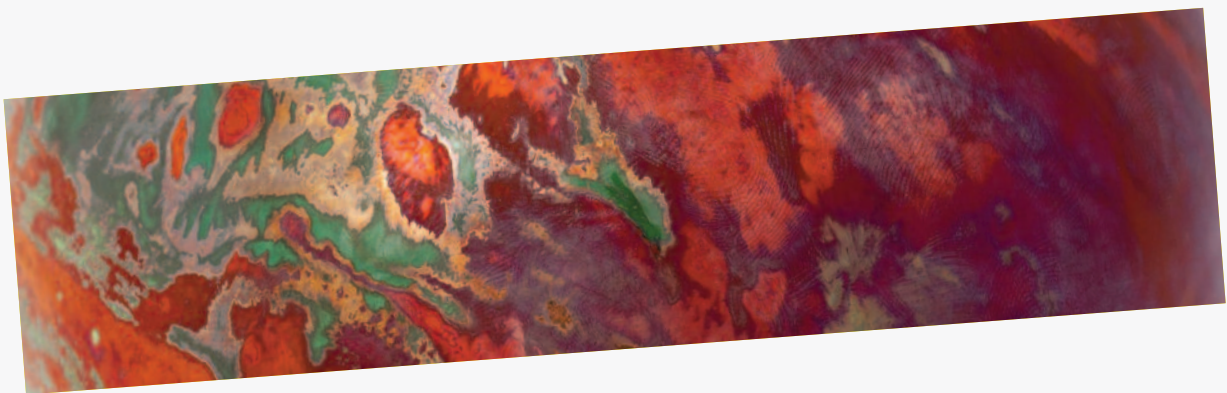
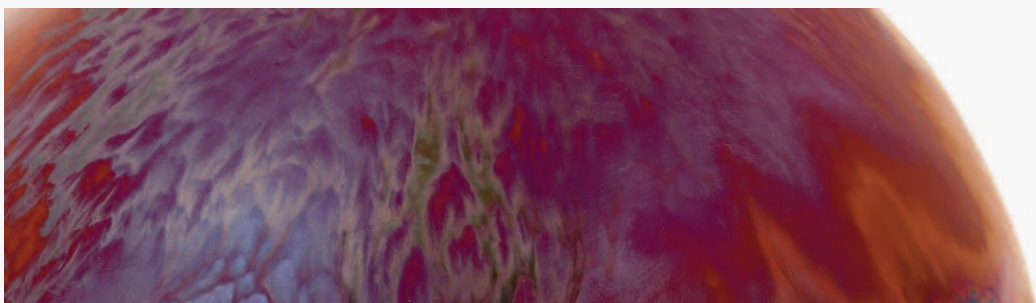
Serie de 20 planetas circulares, 20 a 65 cm Ø, gres, cuerda seca, 1.000º C

ReCÓNDiTo

En lo más recóndito
está el contenido de mi obra,
de mi vida.
En esa búsqueda
de saber quién soy
y cómo soy
encuentro las respuestas;
indagando en el pasado
llego al presente
y saco lo mejor de mí.
En lo más recóndito
te encuentro y me encuentro.
Bajo a los infiernos
para resolver mi vida.
Descubro el barro.
Lo hago esfera,
lo convierto en planeta;
un planeta de mi universo.
Una apuesta para ver sus caras
y descubrir texturas, colores, sonidos, ...
que no dejan de sorprenderme.
Porque soy yo al que encuentro,
el responsable,
y es Coín a donde vuelvo,
una y otra vez,
girando para atravesar la muerte
y encontrar la vida.
Sólo la muerte cobra sentido
a través de la vida.

Y ahí sigo
en el espacio "recóndito"
que a veces me acerca
y otras me aleja de Coín;
donde transcurre mi vida,
donde tiene sentido lo que hago,
donde muestro mi intimidad,
donde me desnudo.
Y no es fácil.
He tardado mucho en conseguirlo,
en aceptarlo, en valorarlo.
Y ahora estoy aquí,
con la valentía de un cobarde
que se enfrenta a los miedos
de una infancia llena de fantasmas
que yo mismo
había creado,
y que ahora se desvanecen
para dar paso a la madurez.
He dejado mucho por el camino.
Recónditos han sido
mis pasos para llegar hasta aquí
y RECOÍNDITO es volver de nuevo
para seguir siendo lo que soy,
para crear y
sentir en libertad.

S. L.



Sin título, 14 cm Ø, gres, reflejo metálico en reducción, 990° C



Sin títulos, 24 cm Ø, gres, engobes, 1.260° C



La música de las esferas

Qué sucede cuando la actividad física del alfarero se torna una práctica espiritual para alzar el vuelo, cuando la densa materia del barro se eleva hacia su forma más divina, la esfera. Emblema de los cuerpos celestes, evocación del movimiento de los planetas y las estrellas, la danza sagrada de los cielos. Y en el hilo de esa “música de las esferas”, de ese concierto que los cielos ofrecen en todo momento, la obra de Salvador se presenta como un acto del Demiurgo, un proceso generador de mundos. Y en sus manos toma forma cada pieza, cada astro, cada universo... Y en la quietud de la noche eterna observamos su movimiento, su canto, su danza, su belleza. Así los primeros cultos estaban dirigidos a las estrellas, como misterio de cuanto nos habita o como el inmenso horizonte que habitamos. Origen y destino, brillar e iluminar la inmensidad de la noche.

FRANCISCO VILLALOBOS SANTOS

Serie de 100 planetas esféricos, 10 a 40 cm Ø, gres, pelo de caballo, 1ª cocción 990 ° C, 2ª cocción 700° C



Serie de 100 planetas esféricos, 10 a 40 cm Ø, gres, tella sigilata y esmalte, 1.000° C



El arte es búsqueda o no lo es

Es casi irresistible. Se te van las manos... y acaricias la pieza. Sus transparencias, texturas, veladuras, te llaman a explorar ese más allá de una piel con alma. Yo tengo una pieza de Salvador Luna desde hace bastantes años y siempre que quito el polvo la tomo en brazos: no lo puedo remediar. Es grande, panzuda y tiene los tonos del campo en otoño. Me piden que diga algo de la cerámica de Salvador ¿De qué época? Siempre interesante y siempre distinto pero muy inquieto y en constante evolución. Lo conozco desde que era casi un niño ya en búsqueda permanente y dio con la cerámica y tuvo en sus manos la materia más primitiva y noble para dar vida a sus sueños y dar cauce a su búsqueda y permanente creatividad. Por eso su producción artística nunca te deja indiferente y siempre te sorprende y desde luego que al contemplarla no sólo la ves: LA DISFRUTAS.

SERGIO FERRERO.

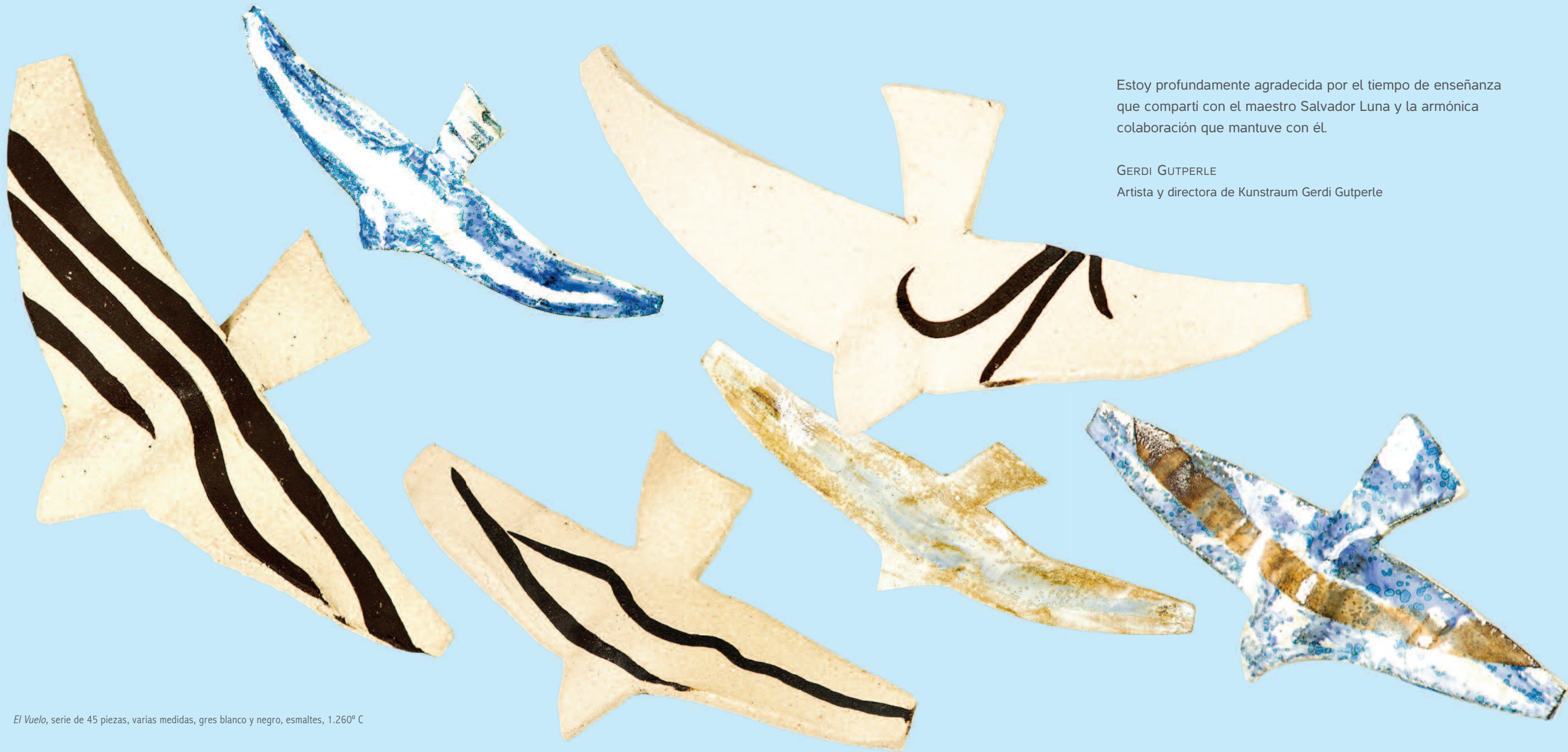
Director del Museo de Cerámica de Casabermeja



Construcción, 20 piezas de 8x20x20 cm, gres, pit firing, 1.000° C



Serie de 15 figuras humanas estilizadas, 42x8x8 cm a 32x22x7 cm, gres, pit firing, 1.000° C.



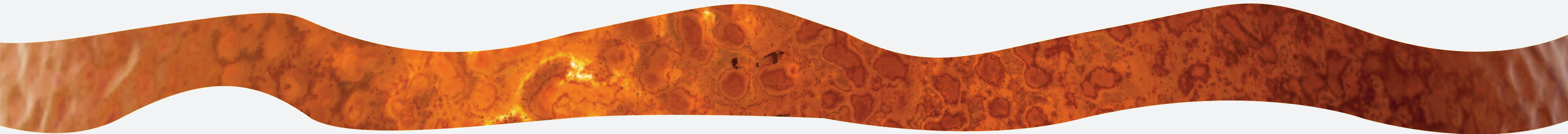
Estoy profundamente agradecida por el tiempo de enseñanza que compartí con el maestro Salvador Luna y la armónica colaboración que mantuve con él.

GERDI GUTPERLE

Artista y directora de Kunstraum Gerdi Gutperle

El Vuelo, serie de 45 piezas, varias medidas, gres blanco y negro, esmaltes, 1.260° C





Salvador Luna nace en Coín, en 1954. Su infancia y adolescencia transcurren muy cerca de los antiguos alfares donde trabajan los Cumbreira y Rafael Arroyo (último ceramista de esa época). Siempre sintió curiosidad por este oficio atraído por el olor de la tierra cocida.

Cumplidos ya los veinte años empieza a interesarse más por las artes y la cerámica.

En mayo de 1982, con la guía de los Alfares de España, decide iniciar un camino que ya no tendrá retorno en su vida. Se traslada a Loja (Granada) y vive el día a día en un antiguo alfar donde comienzan sus primeros contactos con el torno, aprendiendo secretos a fuerza de amasar lunas y barro. Sigue su aprendizaje por Badajoz y es en Salvatierra de los Barros, capital de la alfarería europea, donde decide hacerse alfarero a pesar de la advertencia que le hizo uno de sus maestros: “Si no naces en un alfar, nunca serás alfarero”. Trabaja allí mañana y tarde como ayudante en diferentes alfares.

Después pasaría por Arroyo de la Luz, Cáceres; Salamanca y Zamora. Un año de aprendizaje es suficiente para que Salvador vuelva a Málaga y monte su propio taller en Río Grande, Coín. Allí nace su primera exposición que se inauguró en la Casa de la Cultura “Blas Infante”. Vende todas las piezas.

Pronto se traslada más cerca de Coín, al Cortijo Benítez donde residía la cantaora Fuensanta “La Jimena”. Junto al escultor José Manuel Viano y el ceramista José Cabrera abre un centro artesano en la antigua Escuela Rural propiedad del Ayuntamiento. De allí salen algunas exposiciones locales.

Restaura su finca familiar de “La Escalzá” donde comienza su vida como ceramista importante dentro de la provincia de Málaga.

De 1985 a 1990 se suceden varias exposiciones provinciales, entre ellas dos acogidas por Unicaja en Málaga y Ronda. Con el patrocinio de la Junta de Andalucía participa en Ferias de Arte en Marbella, Sevilla y en Zurich a través de la Cámara de Comercio andaluza.

En 1988 participa en una exposición colectiva en el Centro Cultural de los Baños Árabes de Jaén, con destacados ceramistas andaluces. Ese mismo año queda finalista por Andalucía en el certamen de cerámica de Manises (Valencia).

En 1992 llega su gran exposición, “Me agota la impaciencia”, patrocinada por el Ayuntamiento de Coín y que se presentó en los jardines de Barros de Luna, en “La Escalzá”. Las 30 obras que la formaban están realizadas con tintes naturales de plantas aplicadas al barro, técnica creada por él y que continuará desarrollando 8 años más.

En el año 2000 se traslada a Marbella y abre su propia escuela de cerámica, el Aula Creativa, donde imparte clases privadas sobre todas las técnicas cerámicas y organiza cursos, recibiendo él mismo formación, con los maestros Maite Larena (esmaltes), Manuel Keller (rakú y reflejos metálicos) y Miguel Molet (terras sigillatas, pit firing y ahumados). Allí continua en la actualidad realizando su labor creativa y docente.

Del 2008 al 2011, a través de la Concejalía de la Mujer de la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol Occidental, desarrolla un programa de cerámica para mujeres de las localidades que la componen.

En 2016 dona una parte importante de su obra cerámica al pueblo de Coín y el Ayuntamiento le concede una Sala Permanente en el Convento Santa María de la Encarnación.

Su investigación, innovación y capacidad creativa le han traído hasta aquí. Un recorrido de 36 años de creatividad y amor por el barro que se refleja en esta nueva exposición: “Recóndito”.



C O L O F Ó N

Esta edición
sobre la obra
de Salvador Luna
Recóndito
se hace coincidir con
la inauguración de su exposición
en la sala de la antigua
iglesia del convento de Santa María
de Coín (Málaga)
el 14 de septiembre
de 2018

Así es mi obra, llena de contradicciones: lo tradicional y lo contemporáneo se entrecruzan para resolver mi historia y así soy el protagonista, el que elige el camino que quiere seguir.

VER EN FORMATO
flipping 3D page



